

## Cartas al DIRECTOR

Sr. Director:

La controversia suscitada en torno del aumento decretado por el C. F. Guixols, hubiera resultado totalmente innecesaria, de haberse dado la merecida preferencia al imperativo de las siguientes verdades:

1.<sup>a</sup> Que nunca será lícito el acto de recrearse en elevar a la categoría de tema, un asunto tan minúsculo como lo es su mismo importe.

2.<sup>a</sup> Que la oposición a tal aumento ha dicho efectuarse en nombre de una afición, tan parcialmente glorificada, que al profano podría parecerle se trata de cualquier otra entidad, nacida al margen o en competencia con el C. F. Guixols.

3.<sup>a</sup> Que no existe más patente para probar la calidad de cualquier aficionado, que su carnet de socio. Lo contrario, es lo mismo que decir al borde de la batalla: *Armons rous, et partez.*

4.<sup>a</sup> Que las cosas se ven como son, so pena de no ver nada.

5.<sup>a</sup> Que aunque nunca aumento alguno fué popular, en nada quita el que a veces no sea necesario.

6.<sup>a</sup> Que si es verdad que, a fin de cuentas, paga más el no socio que el que lo es, demuestran los primeros ser malos administradores de cosa tan importante como su propia hacienda.

7.<sup>a</sup> Cualquier entidad, obligada a velar por su propia subsistencia, aprendió el refrán que, por vulgar, no deja de ser menos cierto: «Vale más pájaro en mano, que cien volando, sobretodo —añado yo— en los días de lluvia»

8.<sup>a</sup> Querer, desde fuera, sacar cuentas a los demás, resulta tan fantástico como ver hoy a un hombre con sombrero.

9.<sup>a</sup> Y por último, pueden los

ANTENA AL AIRE

## EMISIONES A "LO VIVO"

Según las estaciones parisinas, sufrió Europa hace poco más de un año el primer ataque atómico. En la fantasía radiofónica, que fué lanzada a las ondas sin previo aviso, todo el sur de Francia y las costas levantinas de España estaban siendo atacadas. Ciudades enormes, sin nombrar las menores entre las cuales nosotros debíamos contarnos eran reducidas a escombros al paso motífero de aquel frente atómico que avanzaba asolando Suiza, los Países Bajos, Dinamarca y el Sur de Escandinavia. Completando aquel cuadro desolador y con el intento de conformarlo a una mayor realidad, fué dicha tramoya salpicada con la noticia de que una bomba atómica acababa de estallar en las inmediaciones de Grenoble. Debido a la misma rapidez que tomó el acontecimiento, se ignoraba todavía la naturaleza del atacante y cuales sus propósitos. Solo se sabía que para hacer frente a la situación, los reservistas del Ejército debían incorporarse inmediatamente, habiendo sido igualmente movilizadas las mujeres solteras de 18 a 50 años para servicios sanitarios. La Defensa Pasiva debía coadyuvar a la evacuación de los no combatientes hacia el oeste y Normandía. El Ejército prometía salvar la situación, siendo de esperar que por tal motivo no sufriría París los efectos apocalípticos de aquella energía desatada. El descon-

cierto en los medios políticos y militares no era difícil adivinarlo. Cada cual debía disponerse a abandonar su puesto habitual para comparecer al sitio que le sería asignado. Estaba decretada la ley marcial y, por consiguiente, la movilización, general.

Y aun cuando la policía irrumpió a tiempo en la emisora para suspender tan macabra diversión deteniendo a los locutores y desmintiendo acto seguido tan fantásticas noticias, nadie pudo evitar la muerte de dos ancianos cardíacos fallecidos a los diez minutos de emisión, como tampoco el que en los lugares donde los altavoces y receptores difundían a todo volumen las trágicas noticias, se produjeran las naturales escenas de pánico de una multitud precipitada hacia las entradas del Metro con múltiples accidentes de circulación propios de aquel colapso general que se produjo en las ciudades y sus gentes. Con ello, aunque muy tristemente, intentó inaugurarse el ciclo que el propio director de la Radiodifusión Francesa había calificado de *revolucionario en los nuevos planes para las emisiones radiofónicas.*

Y, como según dicen, no hay mal que por bien no venga, debe usted lector agradecer, aunque solo sea por esta vez y cara a cuanto le contamos, que todavía siga su receptor disfrutando de la dieta que en nuestra ciudad le impone el runruno de sus motores.

socios, según creo, instar la celebración de una Junta General para revocar, cuando lo estimen, los acuerdos de la Directiva, Solo que, y según mis informes, si no lo han hecho todavía, ha sido porqué conocen la existencia de ciertos rompecabezas, que real-

mente es una lástima que no puedan solucionarse desde la calle y solo con buenas palabras.

De V. y del Club, servidor  
FRANCIS

N. de la D. — Considerando suficientemente debatida la cuestión a que se refiere la carta anterior, CHUT da por terminada dicha polémica.

**Transportes Reunidos**

Palafrugell · San Feliu de Guixols  
BARCELONA

PASTELERIA

*La Vienesa*

Simón ARARA

ESPARTERIA  
Y MUEBLES

**Hotel MARINA**  
BAR

**O. CASELLAS**

PINTURA - DECORACION

IMPRENTA BARNES - PALAMOS

NOVEDADES

**GRAU**

Rutlla, 19  
Teléfono 226

Aguas carbónicas

*La Mascota*